

LA ALBORADA.

DIARIO DE CIENCIAS, LITERATURA, ARTES, NOTICIAS, COMERCIO Y ANUNCIOS.

Se admiten anuncios y comunicados á dos cuartos línea por los primeros y medio real por los segundos. Esto es por insertar los comunicados una vez y los anuncios dos. Si estos se repiten será convencional el precio. A los señores suscritores se les admiten gratis dos anuncios mensuales; con tal que no excedan de diez líneas de impresión. Las que resulten de más serán de pago.

Precio de suscripción 7 reales al mes y 49 el trimestre en Córdoba. Fuera de esta capital á 21 reales el trimestre.
Ultramar y extranjero, 27 rs. el trimestre.
Los NÚMEROS SUELTOS SE VENDEN A SEIS CUARTOS.

Se suscribe en la redacción y administración que se hallan establecidas en la calle Puerta del Osario, número 25, ó por cartas de aviso que se dirijan al propietario y director del periódico, señor Barón de Fuente de Quinto.
También se admiten suscripciones en la librería de don Francisco Lozano, calle de la Librería.

Año II.

Jueves 26 de Julio de 1860.

Núm. 205.

JUICIO DE LOS ANTIGUOS

SOBRE LOS ECLIPSES.

Curioso en extremo por los datos históricos que contiene, es el siguiente artículo que publica uno de nuestros colegas:

«Antes que la astronomía hubiese manifestado á los hombres la causa natural de los eclipses, eran estos objetos de alarma para unos, y origen de mil conjeturas para otros.

Hubo filósofos que creyeron que el sol y la luna eran brillantes por una parte y negros ó opacos por la otra, y que el eclipse se verificaba cuando volvían hácia nosotros la faz oscura.

Otros opinaban que los cuerpos celestes se iluminaban ó extinguían según ciertas circunstancias que acaecían periódicamente.

Los sacerdotes de la Grecia atribuían los eclipses de luna á las visitas amorosas que Diana la luna-hacia á su querido Endimion.

Otros creían que los magos de Tesalia tenían el poder por medio de sus encantamientos, de atraer la luna á la tierra; y con objeto de evitarlo hacían un ruido estrepitoso con varios instrumentos, á fin de impedir que oyese sus deprecaciones. Esta idea parece que la tomaron de los egipcios, los cuales, co-

mo es sabido, veneran á Isis, símbolo de la luna, haciendo mucho ruido con címbalos, sistros y otros instrumentos.

Tales de Mileto fué el primero que tuvo conocimientos exactos de la causa de los eclipses y el que los predijo.

Plutarco asegura que en su tiempo nadie atrevía en Roma á explicar, si no en secreto, la causa natural de los eclipses, porque habria perjudicado extraordinariamente al colegio sacerdotal de los augures ó adivinos, los cuales fundaban sobre ellos mucha parte de su imaginaria ciencia.

Anaxágoras, contemporáneo de Pericles, que murió en el primer año de la Olimpiada 68, fué el primero que escribió con claridad sobre las diversas fases y los eclipses de la luna; cuya empresa, según Plutarco, fué atrevidísima, como que le acusaron de que intentaba descubrir con impia curiosidad los secretos de los dioses.

Nicias, general ateniense, habia resuelto abandonar ó desocupar la Sicilia; pero amedrentado por un eclipse, dejó pasar el momento favorable, y fué causa, no solo de su muerte y de la pérdida de la armada, sino que contribuyó á la decadencia de Atenas. Alejandro mismo, antes de la batalla de

Arbela, se amedrentó con un eclipse de luna, y mandó hacer sacrificios al sol, á la luna y á la tierra, como deidades que producían los eclipses. Mientras Pericles conducía la flota de los atenienses, sobrevino un eclipse de sol, y espantó de tal manera este fenómeno á los marinos y soldados, que aun el mismo piloto temblaba de pies á cabeza, hasta que Pericles le tranquilizó con un parangón ó ejemplo muy familiar.

Tomando una punta de su paludamento ó manto, y poniéndosela delante de los ojos, le dijo: ¿crees tú que lo que estoy haciendo ahora sea señal de alguna desgracia? Ciertamente que no, respondió el piloto. Con todo, añadió Pericles, esto es un eclipse para tí, y no se diferencia de aquel que has visto, sino en que, siendo la luna mas grande que mi capa, esconde ó oculta el sol á mayor número de personas.

Guerreando en Africa Agato, rey de Siracusa, vió en un dia para él precioso esparcirse el espanto y el terror entre sus tropas con motivo de un eclipse; pero presentándose á los soldados los tranquilizó explicándoles las causas naturales de aquel fenómeno celeste.

Tito Livio refiere que Sulpicio Galo, lugarteniente de Paulo Emilio en la

guerra contra Perseo, predijo y esplicó á los soldados un eclipse que acaeció el dia siguiente, y previno con esto el espanto que habria causado; habiendo sido, como dice Plinio, el primero que los observó científicamente entre los romanos. Plutarco cuenta que con este motivo Paulo Emilio sacrificó once becerros á la luna, y el dia siguiente inmoló veintinueve bueyes á Hércules.

Los generales romanos, conocedores de las causas y de cuando habian de suceder estos fenómenos, se sirvieron algunas veces de los eclipses para poner freno á los soldados, ó para alentarlos en ocasiones graves. Tácito en sus Anales habla de un eclipse del que se valió Druso para disolver una violenta conmoción ó alboroto que se habia formado en el ejército que mandaba.

Nuestros conquistadores de América se valieron algunas veces de estos conocimientos y sacaron gran partido de ellos en lances apurados, para imponer á los preocupados habitantes del Nuevo Mundo, contra quienes guerreaban.»

Noticias de España.

A las siete y media de la mañana del 22 llegó, como hemos dicho, á San

A la muerte de la señorita doña Matilde Gonzalez Ruano.

Cual cruza el valle en su tranquilo vuelo blanca paloma que en la selva anida, cruzaste el yerto campo de la vida para elevarte á la mansion del cielo.

Tu dulce encanto, tu beldad modelo harán eterna tan amarga herida de una madre en el alma dolorida, jamás hallando á su dolor consuelo.

Si ella debiste el ser, y fuiste hermosa; si ella te diera tu existir del suyo, si fuiste su esperanza venturosa, si de su dulce aliento brotó el tuyo, ¿por qué rompiendo tan amantes lazos te arrebató la muerte de sus brazos?

T. Martel.

de nuestros llorosos ojos, se recibe con enojos por el que no lo comprende.

A gozar solo se atiende cuando tranquilos estamos, el placer no interrumpamos; callemos nuestros tormentos, y que otros gocen contentos mientras nosotros lloramos.

Cual otros son hoy dichosos tambien nosotros lo fuimos; pero la dicha perdimos en momentos angustiosos.

Déjalos marchar ansiosos la felicidad buscando, lo que es sufrir ignorando, hasta que disponga Dios que cual á nosotros dos les amanezca llorando.

Teodomiro Ramirez de Arellano.

Córdoba 16 de junio de 1860.

A mi amigo don Agustín Gonzalez Ruano, en la muerte de su hija Matilde.

¡Nunca amanecer llorando os contemple el alma mía: nunca tan cruel agonía nuestra vida esté agostando! Siempre os esté contemplando llenos de fé y de ilusión; pues si sufrís la aflicción de rendir ese tributo, jamás esperéis ya el fruto del árbol del corazón.
(DEL MISMO AUTOR.)

Quando al compás de mi llanto estos versos te escribía, mi pecho no presentía padecieses otro tanto; Mas en tu fatal quebranto presentase á tu memoria aquella terrible historia, y lloras por experiencia, la falsedad de la ciencia; la falsedad de la gloria!

¡Quando este dolor sentimos, nuestros padres recordamos,

Ildefonso el Presidente del Consejo de ministros con su señora. A las once tuvieron la honra de ser recibidos por SS. MM.

Ha salido para Barcelona el poeta dramático D. Luis de Egulaz.

También ha salido para la misma ciudad el escritor D. Juan Antonio de Viedma.

Los productos del ferro-carril entre Jerez, y el Puerto y Cádiz en todo el mes de junio último ascendieron á 418,774 rs. 69 cént. Durante dicho período circularon por dicha línea 62,443 viajeros.

Ya es seguro que la Reina recibirá en San Ildefonso la embajada de los marroquíes. No tenemos tiempo para comprobar las citas, pero si nuestra memoria no nos es infiel, la última embajada mahometana que vino á España, fué también recibida en la Granja durante el reinado de Carlos III.

NOTICIAS DE TETUAN.—Hoy día se disfruta en Tetuan mucha salud: esta es la verdad, por mas que algunos, por un inconcebible egoismo, desconsuelan á sus familias diciendo todo lo contrario.

Y bien: aunque la salud es uno de aquellos beneficios que debemos agradecer, principalmente á la Providencia, permítaseme, sin embargo, recordar la coincidencia feliz de ir desapareciendo las enfermedades epidémicas, al mismo tiempo que el desgraciado Rios iba introduciendo aquí reformas y mejoras destinadas á practicar la higiene.

Rios era un sábio higienista y lo era en todos los terrenos. Siempre tenia en la memoria «que mas vale precaver que curar.» Y si en algunas capitales de provincia donde estuvo de capitán general, evitó con sus medidas previas mas de un trastorno, aquí, donde se ha encontrado de general en jefe, ha evitado con sus medidas higiénicas muchas enfermedades.

Porque la higiene, como decia yo á los moros y á los hebreos en un pequeño trabajo que tuvo la atencion de encargarme el general, la higiene, una de las ciencias del *Tebib* (así llaman los moros al médico), es una diosa muy bella, que dispensa inestimables beneficios á los hombres cultos, á quienes larga una diestra bienhechora que los saca del atolladero de las enfermedades.

Y por cierto que el general Rios se ha esforzado en dar á conocer esa diosa á los hebreos y á los mahometanos.

Ya la limpieza no es cualquier cosa, contribuye siempre tanto á la salud, que tal vez por esto siempre que vestimos camisa limpia solemos experimentar una sensacion agradable.

TETUAN 19 de julio.

Correspondencia de *El Porvenir*.

Aun no se ha desechado la dolorosa impresion causada por el fallecimiento del general Rios. Semejante recuerdo, grabado ha quedado en todos los corazones. Su sucesor, el general Turon despliega también mucha actividad, pues se le vé en todas partes, procurando siempre el medio de hermohear esta morisca ciudad, y proporcionar comodidades al ejército. Así es que se continúa construyendo un bonito paseo delante del teatro, aprovechándose el terreno que sobra en la formacion de un jardín.

Continúa reinando muy buena armonía entre cristianos y moros; pero estos, por mas que se diga, no pueden ocultar el deseo que abrigan de que los dejemos en paz y en plena posesion de su predilecta plaza. Así es, que dicen, que su emperador va á saldar pronto la cuenta, para que nuestro ejército parta para España.

Las medidas higiénicas han producido el resultado que era de esperar, pues el estado sanitario no se allera. Es de todo punto imponderable las frutas de este país, principalmente las pe-

ras, de esquisito sabor; pero, es preciso privarse de ellas, pues las enfermedades se desarrollan.

Continúa funcionando el telégrafo. ¿Qué espectáculo crearán Vds. prefieren los moros? La zarzuela, y es para reirse verlos tan atentos, conteniendo la respiracion para no perder ni lo mas mínimo de la funcion. Cuando ocurre algun accidente triste ó amoroso, y hay aquello de besar la mano á una dama, se miran unos á otros y se ruborizan, hasta el extremo de teñirse sus carrillos.

El calor es de todo punto insufrible; pero cuando llega la noche, frescas brisas renuevan la pesada atmósfera, y al menos se puede vivir. La limpieza de las calles, escita la atencion. El señor de Trabado, no descansa para que el interior de la plaza, ofrezca el aspecto que debe.

Si ocurre algo escribiré á Vds. Solo se piensa en el regreso á la querida patria.

Noticias del extranjero.

El Times ha publicado un importante artículo en que dice ser llegada la hora de lanzar de Siria á los turcos, puesto que el gobierno otomano no tiene bastante fuerza para hacer respetar las leyes, y que las naciones cristianas deban pensar en el porvenir de aquellas naciones.

Un caballero inglés llamado Harney ha salvado á Tiro de caer en manos de los drusos y de las atrocidades consiguientes. Marchaban aquellos foragidos sobre la ciudad, cuando sus aterrados habitantes columbraron un pequeño y ligero buque que se les figuró de guerra: pidéronle inmediatamente proteccion. Era un yacht de placer (el *Claimore*) de Mr. Harvey el cual instruido de todo se dió la importancia que se le atribuía, mantuvo el error, armó y desembarcó una parte de su gente y tomó disposicio-

nes aparatosas para la defensa de la plaza. No fué menester mas para que se animaran los amedrentados ciudadanos, y los enemigos desistieran de su intento.

Se habia enviado á Alejandría, según las últimas noticias de Siria, un buque que habia traído de esta ciudad víveres para los enfermos y heridos. Se ha establecido en Beyruth, en uno de los mas vastos conventos de la ciudad que los religiosos han puesto á disposicion de la Francia, un hospital para los heridos procedentes del interior. Estos son cuidados por las hermanas de San Vicente de Paul y por los cirujanos de la division naval francesa.

Los napolitanos evacuaron á Mesina Melazo y Siracusa.

Lord Palmerston ha presentado un proyecto de defensa nacional, importante once millones de libras esterlinas, declarando posible la guerra.

PARTES TELEGRÁFICAS.

Lóndres 21.

El *Morning Post* publica un despacho telegráfico en que dice que Francia envia 8,000 hombres á Siria para operar en los puntos en que peligran los cristianos, y añade que se nombrará una comision mista encargada de una reorganizacion administrativa para la proteccion de los cristianos. Dice el mismo diario que Inglaterra tomaba en consideracion las proposiciones de Francia, pero como la intervencion no puede tener lugar sin un previo convenio con Turquía, mientras las negociaciones duran, la Puerta habrá pacificado la Siria y la intervencion francesa será inútil.

Lord John Russell, contestando á una interpelacion, dijo que Francia se ha dirigido á las grandes potencias manifestando la conveniencia de intervenir en Siria, pero que no hay despacho oficial de que haya enviado ya tropas.

— 8 —

y entonces reflexionamos
qué ingratos con ellos fuimos!

Nunca, Agustín, presentimos
que es el amor paternal
un abundante raudal
que nunca á secarse llega,
pues mientras mas corre y riega,
es mas grande su caudal.

Con el mal que nos aterra
no reflexionamos bien,
que no es posible que esten
los ángeles en la tierra.

Al cielo van, do se encierra
cuanto no cabe en lo humano,
y á los pies del soberano,
rindiendo ramos y palmas,
esperan á nuestras almas
para tenderles su mano.

Como tú, lloré un momento
y aun lloro al verte llorar,
que es imposible olvidar
tan profundo sentimiento.

Con él acaba el contento
y en vez de nuestra ventura
nos queda tanta amargura

— 9 —

que tranquilos ya no estamos
hasta que también bajamos
á una estrecha sepultura.

Ya viste, Agustín querido,
lo que es aguardar la aurora,
cuando se siente y se llora
el único bien perdido.

Aquel astro apetecido
que anunciando viene el día,
en mi delirio creía
en él con mi vista fijo,
que era mi adorado hijo
que á nuestros brazos volvía.

¡Virgen bella y pudorosa,
causa de ese mal profundo,
para morar en el mundo
eras demasiado hermosa!

Tu alma dulce y candorosa,
libre del mundano encono,
de tu ventura en abono,
Dios, que tan pura la viera,
dispuso que al cielo fuera
para enaltecer su trono.

El llanto que se desprende

INVOCACION DE UNA MADRE.

Tornadme á la ventura,
Volvedme ¡oh Dios! la flor de mis amores,
La purpurina estrella,
Que en bien me inunda, que la paz destella.

Volvédme: su aroma
Es el aura que alienta al pecho mio,
Y su fulgente lumbre
Día eternal, sin luto y pesadumbre.

Volvédme, que el mundo
No empañará el cristal de su pureza,
Aquí dentro del alma,
De una madre el amor vela su palma.

Si cien Querubes pueblan
De vuestro escelso trono el alto asiento,
Volved á el alma mia
El hermoso Querub que poseia.

¿Por qué moró en mi seno?
¿Por qué su luz y aroma me embriagaron?
Mas ¡ay! perdon, Dios mio,
Perdonad de una madre el desvario.

Pedro Nolasco Melendez.
Córdoba 23 de junio de 1860.

Tolon 21.

Reina gran actividad en el arsenal y en los fuertes. Se preparan para marchar diez vapores de transporte. Todo el mundo acoje con entusiasmo esta intervencion en favor de los cristianos.

Variedades.

FÁBULA.

Refieren que un mochnelo ganoso de escalar el alto cielo, de cuyo azul vivia enamorado, salió muy de mañana cierto dia, del cañon de las tejas disparado y sin soñar que es vana su porfia, quimérica ilusion su loco anhelo, derecho al sol encaminó su vuelo. ¡En mal hora lo liciera el atrevido! Amostazado Júpiter, recuerda que en los ojos herido por un rayo de sol, el rumbo pierda y que rodando hácia la tierra baje y cruze las regiones de la bruma cual pelota de plomo, no de pluma, porque acabe mas breve su viage. Y que á su vuelta en el planeta opaco el nécio, ceniciento pajarraco, pueble por siempre con su raza impura las negras sombras de la noche oscura, Desde entonces, errante y plañidero, enemigo de luz, vaga en su ausencia, de Júpiter severo, cumpliendo el ave triste la sentencia.

Aquí, lector, la práctica aconseja, sin cambiar de compás la moraleja, mas como quiera que la tal usanza, si no es impertinente, es muy añeja, á prácticas antiguas no me amoldo; adivínala tú, si así te place, y perdona, lector; tuyo

LEOPOLDO.

Junio de 1860.

Miscelánea.

SE CAMBIÓ.—Antes de anoche, aunque era mártes, no hubo música en

Sah Martin, en razon á que se dejó para anoche, por ser dia de fiesta, que debe solemnizar mas.

PAREJA AMBULANTE.—De la Carlota se han ido en amor y compañía un hombre y una muger, ambos casados y ambos abandonando sus familias.

TODAVÍA FALTA.—Para que hiciese mas fuerza la aclaracion de nuestro apreciable cólega *La Verdad*, relativa al suelto, que sobre precios de diligencia de esta ciudad á la de Málaga, pusimos en el número 200 de nuestro periódico; seria conveniente la publicacion de las tarifas, que no ha tenido el gusto de ver la persona que hizo el indicado viaje, por mas que haya la costumbre de tenerlas á la vista del público.

La diferencia de los 22 reales no pudo dejarse de notar hasta que en Lucena se exigió el pago del asiento para el regreso, y aunque aquella redundaba en favor del pasajero, este pidió esplicaciones que se le dieron, manifestándole que el valor del asiento de Benamejí á Lucena era 18 reales y 39 el de este último punto á Córdoba. En esta virtud, claro es que si hubo equivocacion fué en la capital; pero si así no fuese y en Lucena no se cobró lo legitimo, el interesado tiene conciencia y voluntariamente abonará la citada diferencia, previa la prueba competente.

GRAN FUNCION.—El domingo próximo parece que tendrá lugar una serenata entre las aguas del Guadalquivir. La banda de música que dirige el señor Rodriguez, parece que está uniendo y preparando dos barcos en los que recorrerá el rio en dicha noche, tocando las bolerías del *Postillon*, que está ensayando al efecto.

BARBARIDADES.—Hace unas cuantas noches que llegaron unos borrachos á la Ribera y trataron de echar los faroles al rio, lo cual hubiese tenido efecto sin la presencia del dueño del agradocho y un sereno. Sin embar-

go, uno parece que ya lo habian arrojado.

SEÑORES MUNICIPALES.—¿Por qué llegan ustedes á algunas casas á decir que barran las puertas, cuando lo hacen todos los dias, y no llegan á otras que están las semanas enteras llenas de paja, con la cual ensucian las demás? Es porque las grandes fachadas son mas respetables en esta tierra? ¡Cuidado!

BUEN PENSAMIENTO.—Parece que se vá á establecer en esta ciudad una agencia, á manera de las que hay en otras capitales, donde se pueda recurrir en busca de los dependientes y sirvientes que se necesiten.

Tambien abrazará algunos otros negocios, siempre de utilidad y adelanto. Aplaudimos el pensamiento y deseamos que pronto se lleve á efecto tan importante mejora.

¡A LA FRÍA!—Vamos, niña, á la velada,—que es noche de baraunda,—compremos turrón y almendras,—despues que comamos fruta.—Las brevas están baratas,—las peras tendrán gran bula,—y tendremos higos chumbos,—ya limpios de sus puas.—Ya verás que noche buena—vamos á pasar, Canuta.—Yo iré al márgen de tu brazo, pegajoso como alcuza,—dando truenos como un fósforo,—mas atrevido que Judas;—pero cuida que tu madre—no venga en caricatura—dando gritos como un loco,—ó voces como una mula;—pues las suegras para mí—son del mal el *non plus ultra*.—Verás allí entre el jaleo—como nadie nos escucha,—y verás como pasamos—horas mas dulces que azúcar:—yo pensando en tus delicias;—yo pensando en tu ventura,—y mientras tu madre duerme,—comiendo turrón y fruta.

¡HOMBRE!...—Me hace usted el favor, preguntaba un lugareño en las calles de Madrid, de decirme por dónde se vá al Saladero.

—Vé usted aquel caballero que vá allá enfrente? (Era el gobernador civil.)

—Si señor.

—Pues acérquese usted á él honíticamente: déle usted dos ó tres torniscones, y sin mas ni mas usted irá á parar al Saladero.

Por lo no firmado, FELIX CAPILLA.

Boletin religioso.

Hoy.—Señora Santa Ana, Madre de Nuestra Señora.

Jubileo circular, en la Parroquia de Santiago.

Seccion comercial.

BOLSA DE MADRID.

COTIZACION DEL DIA 23 DE JULIO.
3 por 100 consolidado... 49-45-00-00.
3 por 100 diferido..... 41-41-03-00.
Deuda del personal..... 00-00-00-00.

MERCADOS.

Precio del trigo y cebada en el mercado público de esta capital, desde las dos de la tarde del dia 23 de julio de 1860, á igual hora del 24.

Trigo.—Fanegas 372, de 39 á 44.
Cebada.—Fanegas 00, á 00.
Fuera de la Alhóndiga.
Trigo.—Fanegas 470, de 41 á 44.
Cebada.—De 21 á 00-00 rs.
Carne de vaca á 34 cuartos libra.
Aceite á 67 reales arroba.
Idem en molinos á 55.
Jabon blando á 17 cuartos libra.

SEVILLA.—Precio de granos en el mercado de la Alhóndiga, el 24 de julio de 1860.

Trigo de 43 á 57 0/0.—Cebada, de 27 0/0 á 29 00.

MÁLAGA.—Mercado de la Alhóndiga del 20 de julio.

Trigo del pais, de 62 á 65.—Idem navegado, de 00 á 00.

— 29 —

manda y evitemos las repeticiones.

—Oigala Vd. como yo la sé contar,—me contestó la mujer gorda:—y si no quiere escucharla de ese modo, váyase en paz y déjeme con Dios y con mi lengua.

No tuve mas remedio que conformarme y escuchar la relacion tal como la pobre mujer se decidió á contármela. Como no sería muy divertido para nadie que yo os copiara nuestra conversacion al pie de la letra, tendreis que conformaros con la forma que el escritor la ha dado posteriormente.

La condesa del Alamo era una señora nacida en el último tercio del siglo pasado, y que segun la opinion de sus viejos contemporáneos no habia hecho profesion de santa en su juventud borrascosa. Unico resto de una honrada familia de Aragon, habia abandonado á sus padres á los 16 años, prefiriendo vivir con un tío suyo mas rico que ellos y en que la condesa, entonces Rosa García, miró bien pronto un hombre á quien dominar y una herencia de que disponer. Se ignora de que maña se valdria la jóven; pero es lo cierto que al año de vivir en la casa de su nuevo pariente, este

— 25 —

Efectivamente, lector mio, sali de la Alhambra dejando con pena mi mirador, y todo el dia estuve pensando en la ventura de aquella madrugada.

Volvi otro dos dias, y volvi á ver la misma niña y las mismas ventanas y la misma turbacion y los mismos ojos garzos. Al poco tiempo mis ocupaciones me trajeron á Madrid y olvidé mis dos amantes. Al volver á Granada, mi primer cuidado fué madrugar para ver en que estado continuaban aquellos amores de primavera.

Subi á la Alhambra y te confieso que un temblor convulsivo se apoderó de mí.

El cármén en que yo habia visto á la niña de ojos garzos tenia papeles blancos en los balcones. Las fuentes corrian apenas, las macetas estaban lácias, las flores abrasadas. Aquella casa se alquilaba. En el cármén inmediato una muger muy gorda daba de comer á dos cabras que holaban con sus piés unas azucenas, á la puerta estaba atado un burro, y un hombre de sombrero calañés picaba un cigarro con navaja.

El encanto de la primavera, los amo-

La Condesa del Alamo.

«Y sabes, Margarita, que quien sin honra se acuesta con su desventura vive y con su deshonra sueña?»
ZORRILLA.

—Ha de saber Vd., señorito,—empezó á decir la buena mujer,—que ese cármén pertenecía á la señora condesa del Alamo; esta condesa del Alamo tenia una hija que se llamaba Amelia, y esta hija que se llamaba Amelia una hermana que se llamaba Rosa: esta Rosa...

—Poco á poco, señora,—le dije interrumpiéndola;—esta relacion tiene mas visos de cuento de la mancha que de historia andaluza. Cuéntela Vd. como Dios

Seccion de anuncios.

A voluntad de su dueño

se vende el caudal que el señor D. Antonio Mesía y Elola, vecino de Andujar posee en la ciudad y término de Montoro, compuesto de los bienes siguientes:

Unas casas situadas en la calle de los Notarios.—*Olivares en el sitio y pago de la Torreclilla.*—Uno llamado el Médico, con 83 olivas y 4 plazas. Otro nombrado Juan Hidalgo, con 769 olivas, 40 posturas y 30 plazas. Otro llamado Victoria, con 490 olivas y parte de cerca. Otro nombrado los Plantíos con 3,630 olivas, 112 posturas, un corral y una casería. Otro llamado la Media fanega con 30 olivas. Otro llamado la Testamentaria, con 290 olivas y 28 posturas. Otro nombrado Pozo de la Obeja, con 140 olivas y 13 posturas. Otro llamado la Hoja con 4,426 olivas, 12 posturas, un huerto y una casería con su molina, bodegas, etc. Otro nombrado la Colada con 3,085 olivas 68 posturas, un pino, un corral y una casa portijo. Otro llamado la Afayatilla, con 410 olivas y 12 posturas.

Las personas que deseen interesarse en la adquisición por todo ó parte, podrán dirigir las proposiciones que gusten al señor D. José Mesía y Elola en Andujar desde hoy hasta el 26 de Agosto inmediato, y desde el 27 al 31 del mismo mes en Montoro al citado señor, que se haya competentemente autorizado para proceder á su enagenacion y dará cuantas noticias sean necesarias al efecto. P.—7.

Gran barato de quincalla.

En el establecimiento de don Serafin Barberini, calle de la Librería núm. 2, se hace de todas las existencias de dicho establecimiento, las que se darán á menos del precio de fábrica, pues estando su dueño decidido á retirarse de este negocio, no omitirá sacrificio para conseguir su realización. Abanicos de hueso y madera desde 4 1/2 rs.

hasta 60. Floreros de porcelana desde 7 reales par hasta 700. Relojes de sobremesa, desde 420 rs. hasta 700. Quinqués, desde 13 rs. hasta 100. Almuerzos de porcelana desde 37 rs. hasta 160. Agujetas desde 2 rs. hasta 40. Pasadores de doble para camisas, desde medio real hasta quince rs. el juego. Pulseras de cuentas negras y de colores, desde 2 rs. hasta 12 una. Id. doradas desde 4 rs. hasta 50 una. Peines de marfil, desde 2 rs. hasta 12 uno. Batidores de asta, búfalo y cocuchn, desde 1 real á 8. Aserreras grandes para aserradores á 50 rs. una: y los demas artículos consiguientes á este ramo. Se hallan tambien papeles para habitaciones, barómetros y estampas. Las personas que favorezcan el establecimiento, se convencerán de la verdadera baratura de los precios.

DICCIONARIO

DEL

SUBSIDIO INDUSTRIAL

Y DE COMERCIO.

POR

D. FÉLIX MONTAÑES Y MACHADO.

Comprende

Alfabéticamente: las industrias, comercios, profesiones, artes y oficios llamados á contribuir con las cuotas que á cada una designan las tarifas.

El Real decreto de 20 de octubre de 1852; reales órdenes y aclaraciones vigentes.

La legislación civil y penal que á los actos del empleado y del industrial tiene aplicacion.

La parte doctrinal respectiva á todos los casos y el modo práctico con los correspondientes formularios á que los industriales y funcionarios deben atenderse: de suerte que tanto los primeros como los administradores de Hacienda pública, investigadores, alcaldes, ayuntamientos, juntas de clasificacion gremial y colegios, encontrarán en el Dic-

cionario, á un solo golpe de vista, cuanto deseen saber y tengan que practicar respecto al *Subsidio*.

Si algun dia las tarifas se alterasen, se adquiere la completa perfeccion del *Diccionario* sin mas desembolso que el importe de una á dos entregas.

Condiciones de la suscripcion.

El *Diccionario* formará un solo tomo, texto en cuarto, publicándose semanalmente por entregas de 16 páginas.

El precio de cada una es un real, tanto en Madrid, como fuera.

Ha salido la segunda y se halla en prensa la tercera.

Puntos de suscripcion.

En Córdoba en la contaduría de Hacienda pública.

Los pedidos se dirigirán á don Nicolás Laborde, oficial de la misma, adelantando el importe de cuatro entregas. (S.-a.)

Arrendamiento.

Se hace de tres alfólies desde el dia hasta el de San Juan de 1861: en la plazuela de las Tendillas, barbería de D. Joaquin Tortosa darán razon:

Se venden dos casas en

esta ciudad, la una en el Pozanco de San Agustín núm. 6, antiguo, y la otra en la calle Corral de Bataneros número 4, moderno. En las mismas darán razon de la persona con quien se han de tratar de su adquisicion.

Suscripciones.

En la librería de D. Francisco Lozana se reparten los prospectos de las siguientes publicaciones.

El Madrileño, periódico de ciencias, literatura, artes y y noticias. Se publica los dias 8, 16, 24 y 30 de cada mes. Cien regalos en dinero y objetos diferentes cada mes á los suscritores: para obtenerlos veinte números á cada suscriptor.

La España Hortícola, diario de jardines, huertas é invernaderos. Tomo segundo. Se publica por entregas de 32

páginas acompañadas de dos láminas litografiadas é iluminadas.

Por un año 70 rs. El tomo primero cuesta á los suscritores del segundo 70 rs., y los que no lo sean 90. (s.)

IMPRESA DE LA ALBORADA

Plazuela de Frias, núm. 31.

En este nuevo Establecimiento se hacen toda clase de impresiones á precios sumamente arreglados.

Papel pautado.

En la imprenta de este periódico se vende de muy buena clase del método de Iturzaeta, y de las diversas reglas que se necesitan para la enseñanza.

Tambien se haya de venta un buen surtido de silabarios en rama y encuadernados á precios muy arreglados.

Coleccion de Poesías

premiadas en los Juegos Florales de esta ciudad el dia 11 de Junio de 1859. Se halla de venta, á 12 rs. en la imprenta de este periódico, y para los suscritores al mismo, á 8 rs.

Pérdida.

Desde la plaza de la Constitución á el café de San Fernando, se ha extraviado una llave de un coche. La persona que la hubiese encontrado se servirá entregarla en la redaccion de este periódico. (s.)

FERRO-CARRIL

DE CÓRDOBA A SEVILLA.

SALIDA DE CÓRDOBA.

Primera, á las seis y treinta minutos de la mañana.

Segunda, á las cinco y treinta minutos de la tarde.

SALIDA DE SEVILLA.

Primera, á las siete de la mañana.

Segunda, á las cinco de la tarde.

Editor responsable. FÉLIX CAPELLA.

CÓRDOBA. Imp. de este periódico, plazuela de Frias, 31, á cargo de D. José Gomez.

res misteriosos, la maceta de pensamientos, todo habia desaparecido.

Me preguntareis, que cómo sé yo que aquella niña se llamaba Amelia. ¡Ojalá no lo hubiera sabido nunca!

A su recuerdo palpita mi corazon y se cubren mis ojos de lágrimas. No pudiendo tolerar mi deseo de saber el fin de aquel poema que vi empezar con tan buenos auspicios, me dirigí al cármén que se alquilaba y para eso tuve que hablar con la mujer gorda y el hombre del cigarro.

Al preguntarles no solo las condiciones del alquiler sino la causa de estar abandonado, cuando hacia apenas tres meses que parecia el palacio del placer, y la felicidad, la mujer gorda dejó caer la cabeza sobre el pecho y abandonó á las cábras que se pusieron á destrozar con los dientes unas plantas de violetas: el hombre subió en el burro y sin despedirse de mí bajó la estrecha calle sin volver la cabeza.

Yo me quedé mirando á los dos sin saber lo que me sucedía.

A poco la mujer salió de su éstasis y me contó lo que yo voy á contaros, adornándolo como mejor pueda.

Tal vez tendrá mi relato mas elegancia; pero nunca la poesia triste y natural de aquella pobre mujer.

Yo quisiera que la historia fuese muy alegre; pero os advierto desde ahora que no podreis reiros mucho con las consecuencias de *La Gota de tinta*.

murió dejándola por única heredera de sus bienes; que si no eran suficientes para cumplir con todos los diarios caprichos y continuas exigencias de una mujer, hubiera sido muy bastantes para pasar la vida honrada y cómodamente. Vendió las tierras heredadas, dispuso en provecho suyo de los recuerdos y terrones del pobre tío, y no se volvió á saber de ella en mucho tiempo.

Cuando volvió á España, ó mejor dicho, cuando se la volvió á ver en ella, fue en 1808.

Parece que habia logrado casarse con el conde del Alamo, rico propietario de Sevilla y que poseia en Granada, sin embargo, la mayor parte de sus bienes y riquezas. El conde, hombre de 50 años en aquella época, creyó deber afiliarse en el bando francés, y sufrió, por lo tanto, las consecuencias de sus opiniones políticas, mas peligrosas en aquella sazón que en ninguna otra. Antes, sin embargo, de emigrar á Francia, vivia en la corte con su esposa, de la que el cielo le habia negado tener sucesion. Sea que las continuas locuras de la condesa hubieran entibia-